

**Augusto Varas / Isaac Caro**  
Editores

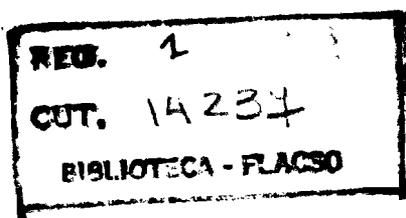
**MEDIDAS DE  
CONFIANZA MUTUA  
EN AMERICA LATINA**

**FLACSO - STIMSON CENTER - SER**

**FLACSO - Biblioteca**

980

M46m



Medidas de Confianza Mutua en América Latina  
Augusto Varas e Isaac Caro (Editores)

© FLACSO

Inscripción Nº 89.484  
I.S.B.N. 956-7399-01-8

Producción editorial : Cristina de los Ríos  
Tema de portada : *In the Style of Kairouan, Transferred to the Moderate*,  
1914, Paul Klee  
Diseño de portada: Patricio Andrade  
Composición : Patricio Velasco G.

Impresión: S.R.V. Impresos S.A.  
Tocornal 2052 - Fono: 556-5796 Fonofax: 551- 9123  
Santiago.

Se terminó de imprimir en  
febrero de 1994

IMPRESO EN CHILE / PRINTED IN CHILE.

# Indice

<b>Prefacio</b>		9
<b>Prólogo</b>		13
<b>Presentación</b>		17
<b>Introducción</b>	<b>Las Medidas de Confianza Mutua en la América Latina de Post-Guerra Fría</b> Augusto Varas	23
<b>PARTE I</b>	<b>MEDIDAS DE CONFIANZA MUTUA: PERSPECTIVAS REGIONALES</b>	
<b>CAPÍTULO 1</b>	<b>Las Medidas de Confianza Mutua en la Europa de Fin de Siglo</b> Enrique Gomáriz	31
<b>CAPÍTULO 2</b>	<b>Medidas de Confianza Mutua en América Central</b> Jack Child	43
<b>CAPÍTULO 3</b>	<b>Esquipulas: Un Proceso de Construcción de Confianza</b> Francisco Rojas Aravena	73
<b>CAPÍTULO 4</b>	<b>Medidas de Confianza Mutua en Sudamérica</b> Michael Morris	101

CAPÍTULO 5	<b>Medidas de Confianza Mutua: Algunas Perspectivas Complementarias</b> María Teresa Infante y Roberto Durán	133
PARTE II	<b>MEDIDAS DE CONFIANZA MUTUA: PERSPECTIVAS NACIONALES</b>	
CAPÍTULO 6	<b>La Seguridad Estratégica Regional y las Medidas de Confianza Mutua Pensadas desde Argentina</b> Rut Diamint	141
CAPÍTULO 7	<b>La Idea de Medidas de Confianza Mutua desde una Visión Brasileira</b> Thomaz Costa	165
CAPÍTULO 8	<b>Cooperación para la Paz y Medidas de Confianza Mutua: Perspectiva del Perú</b> Juan Velit	177
CAPÍTULO 9	<b>Cooperación Pacífica y Medidas de Confianza Mutua en Chile</b> Isaac Caro	189
CAPÍTULO 10	<b>Fuerzas Armadas y Medidas de Confianza Mutua en Chile</b> TGl. Sergio Covarrubias BGl. Javier Salazar GrI. Leopoldo Porras	203
CAPÍTULO 11	<b>Criterios Rectores para Formulación de Medidas de Confianza en un Ambito de Seguridad Cooperativa para el Cono Sur</b> GrI. (R) Antonio Fichera Mayor Carlos Daniel Esteban	215

## CAPÍTULO 7

**LA IDEA DE MEDIDAS DE CONFIANZA  
MUTUA DESDE UNA VISION BRASILEIRA<sup>1</sup>**Thomas Guedes da Costa<sup>2</sup>**INTRODUCCION**

Individuos y representantes de organizaciones, públicas y privadas, argumentan que con el fin de la Guerra Fría, profundas transformaciones están ocurriendo en el sistema internacional, repercutiendo a nivel global y regional, lo que implica una nueva formulación de la política exterior de cada país. Mientras tanto, la aceptación de las ideas de cambio es acompañada de inseguridades en cuanto a sus características y a su alcance en el futuro. De hecho, puede identificarse que esos individuos están haciendo esfuerzos para adecuar nuevas imágenes y teorías a sus procesos cognitivos a fin de comprender las nuevas relaciones internacionales. Dentro de una línea optimista, esperanzadora de una nueva era de cooperación, solidaridad y paz internacionales, nuevos enfoques ganan cuerpo y pasan a orientar la canalización de esos esfuerzos para la estructuración de un nuevo orden de relaciones.

Dentro de muchos otros, el concepto de Medidas de Confianza Mutua, MCM ("confidence-building measures, CBMs"), se destaca en la jerga de muchos analistas de política internacional, en iniciativas políticas gubernamentales y en la orientación de investigaciones académicas tendientes a la evaluación de esas mismas políticas.

El propósito de este ensayo es comentar, junto con notas sobre las posibilidades epistemológicas del concepto, la utilidad de MCM como lema auxiliar de un nuevo enfoque de la política exterior de Brasil en de seguridad internacional.

## EL CONCEPTO DE MEDIDAS DE CONFIANZA MUTUA

La raíz histórica del empleo de la expresión está fundada en las iniciativas de cooperación en el ámbito de la gran política europea de la década del 70. Por un lado, son recordadas las iniciativas en pro del desarme y de la neutralización de las "percepciones erróneas (misperceptions)" entre los dos campos principales en Europa, desde el acta de la Conferencia de Helsinki en 1975. Por otro lado, muchas aperturas, en las más diversas instancias de acción diplomática, hoy o en el pasado, podrían de alguna forma ser encuadradas como MCM, aunque sus arquitectos no tuviesen, en esa época, la noción de uso del concepto.

En la búsqueda de un entendimiento común sobre el significado de MCM, los resultados de un grupo de trabajo formado por las Naciones Unidas pueden servir de orientación, aunque no hayan alcanzado un consenso final entre los estudiosos participantes<sup>3</sup>. Como señalan algunos, el espectro de iniciativas y actividades entre dos actores que "causen" el aumento de la confianza mutua puede ser muy amplio<sup>4</sup>. En general, surgen dos tipos de dudas.

Primero, el concepto de MCM, desde un punto de vista operacional, parece válido únicamente para las situaciones estratégicas entre actores cuando la naturaleza de su relación es eminentemente antagónica o conflictiva. En el caso contrario, cuando las relaciones son pacíficas y conducidas con el propósito de adecuaciones por negociaciones, las fuentes de desconfianza mutua están naturalmente neutralizadas. Esto no quiere decir que las desconfianzas no estén totalmente ausentes. En las variadas transacciones internacionales, siempre que existe una divergencia de intereses, un actor "A" puede estimar las intenciones y las capacidades de "B" en un proceso de cambio, donde el fin de la decisión puede resultar algo desfavorable a "A". Existe entre los actores desconfianzas en varios campos, pero sin alcanzar la dimensión de un conflicto de intereses que pueda predisponer potencialmente a las partes involucradas a escalar la interacción hasta un intercambio violento.

Segundo, está el problema de si las MCM están limitadas solamente al área tecnológica-militar, o si deben también incluir medidas en el campo político, teniendo en cuenta que el poder militar se manifiesta como síntoma de antagonismos políticos. En opinión de Scherbak, "esas medidas son inseparables, pues las medidas de confianza técnico-militares (notificación mutua, visita de observadores militares, inspecciones locales y otras formas de verificación) no pueden por sí solas ofrecer el

nivel de confianza necesario a las actividades militares de los Estados ni ser tratadas aisladamente políticas elaboradas para eliminar sospechas"<sup>5</sup>. En ese sentido, Scherbak sugiere como base de un modelo analítico de las MCM la distinción de las medidas en tres esferas de aplicación: (a) medidas aplicables en el nivel estratégico, (b) medidas relativas a los armamentos convencionales y (c) medidas para evitar conflictos armados y situaciones de crisis regional<sup>6</sup>.

Entretanto, el modelo de Scherbak excluye medidas de otra naturaleza que evidentemente tienen gran impacto en el establecimiento de mayor confianza mutua en las relaciones normales y correctas entre actores. Las relaciones sociales, culturales y económicas entre Estados fortalecen y hacen más reales imágenes sobre interlocutores, tanto a nivel de sus intenciones como de sus capacidades de acción política<sup>7</sup>. En cuanto parezca deseable la inclusión de cualquier variable potencial capaz de provocar confianza entre los actores, como las MCM, la ampliación conceptual de categoría se haría teóricamente inútil. Así, parece deseable rescatar las MCM en términos de apreciación de intenciones y capacidades en el intento de relaciones antagónicas, en que los conflictos armados y las situaciones de crisis y de hostilidades explícitas existen no sólo en las evaluaciones de posibilidades, sino también tienen probabilidades significativas de acción política. El aumento de la seguridad, de la estimación de previsibilidades de comportamiento y de la evaluación de capacidades compone el nexo de las MCM, y está correlacionado con las posibilidades y eventualidades de uso de fuerza en las relaciones internacionales.

## UNA VISION BRASILEIRA

Como mencionamos anteriormente, las consideraciones aquí señaladas enmarcan observaciones de lo que puede delinearse como una de las visiones brasileras del concepto de MCM en las relaciones internacionales del país, teniendo en consideración la ausencia de una posición doctrinaria oficial.

En Brasil, tanto entre el público como entre las agencias gubernamentales, no existen debates y consultas sistemáticas, registrados de forma de penetrar en el público, sobre los asuntos de seguridad internacional y de defensa nacional que afectan la formulación e implementación de políticas. Como variables de la política exterior, el Ministerio

de Relaciones Exteriores tiene prerrogativas en el manejo de instrumentos burocráticos en la conducta de relaciones estratégicas del país. Las evidencias de consultas son más un proceso legitimador que un proceso de cambio interburocrático en el seno del gobierno y la sociedad<sup>8</sup>. En este contexto, se destacan algunos aspectos, que sustentan un análisis de MCM.

El primer punto, que dice relación con el "status" de las relaciones internacionales del Brasil, es la ausencia de una percepción nacional que acepte posibilidades de antagonismo o conflicto, cuya conducción tenga en las fuerzas armadas instrumentos fundamentales de resolución de las controversias. En las últimas décadas, como indica el diplomático brasileiro Gelson Fonseca, la política exterior brasileira tuvo que adaptarse a la expansión exponencial de las áreas funcionales y geográficas y la mayor valoración de los ítemes económicos sobre los de seguridad internacional en la agenda de la política exterior.

Así, la aplicación de MCM, en el sentido más restringido de la expresión, como instrumento analítico del comportamiento estratégico de Brasilia, se hace casi imposible. Brasil, si se considera como un actor unitario, no manifiesta ni en su historia reciente ni en la actualidad, preocupaciones significativas como probable confrontación armada con otros actores. Tampoco los conflictos en su periferia o más allá del mar producen grandes preocupaciones en su proceso de decisión. Ni en la política nacional, ni en los discursos de las autoridades hay indicios de potenciales confrontaciones con otros países, sea por límites o permeabilidad de fronteras, por acceso a recursos naturales o control de ellos, por cuestiones de medio ambiente o por aspiraciones hegemónicas en las vertientes continental o marítima.

Sin embargo, esto no significa desconsideración en los estados mayores, negligencia de las autoridades, o acatar una perpetuidad segura de ese "status" de las cosas en forma amplia en el seno de la burocracia. La visión realista de la política internacional domina en el seno de las entidades que planifican, a largo plazo, la seguridad internacional del país. En la incertidumbre del futuro pueden esconderse riesgos de enfrentamientos. Tal expectativa estimula iniciativas en pro del aumento del poder nacional en su vertiente estratégica, aunque, aun estando organizadas, no estén explícitamente conectadas con los intereses específicamente definidos, como ocurre con el desarrollo del submarino nuclear, el programa espacial y el mantenimiento de lo que quedó de la industria de armamentos. Aparentemente, el objetivo deseado es el au-

mento de capacidades nacionales que puedan sostener otros objetivos, difusos y confusos en este momento. Aunque esa visión positiva busca dar apoyo a la estabilidad de la seguridad del país, pueden admitirse consecuencias imprevistas. La continuidad de esos programas, combinada con actitudes ambiguas, puede provocar, en otros actores, imágenes contradictorias y reacciones políticas adversas a los objetivos de la planificación brasilera y perturbar el tranquilo "status" de Brasil en su seguridad internacional.

El segundo punto de lo que podría ser una visión brasilera de las MCM son las relaciones entre Brasil y Argentina en el pasado reciente. Aunque algunos reclaman que, históricamente, hubo una desconfianza mutua entre los dos países, frente a imágenes mutuas de ambiciones hegemónicas, las relaciones ahora han cambiado. Los vínculos entre los dos países atravesaron una etapa de ajustes de percepción y eliminación de controversias y desconfianzas, con intensas negociaciones y contactos en los últimos diez años. Se puede argumentar que la eliminación, de la agenda bilateral, de las divergencias sobre el aprovechamiento de los recursos hídricos de la Cuenca del Plata y sobre el desarrollo de tecnologías estratégicas, especialmente en el campo nuclear, permitió el surgimiento del MERCOSUR, corporizado por el tratado de Asunción, de 1991, y por la toma de medidas concretas en áreas estratégicas.

A partir de la Declaración sobre Política Nuclear Común, de Fox de Iguazú, en 1990, los dos países crearon una agencia de contabilización y control de materias nucleares, celebraron un acuerdo conjunto de salvaguardia con la Agencia Internacional de Energía Atómica y establecieron gestiones capaces de posibilitar la plena vigencia, en los dos países, del Tratado de Tlatelolco<sup>9</sup>.

Concomitantemente, ambos países pasaron a desarrollar un intenso intercambio en el campo aeronáutico, coronado con el desarrollo del proyecto del avión CBA-123. A pesar de los problemas financieros, que surgieron desde su inicio en 1986, y que ahora prácticamente paralizan el proyecto en su etapa de "marketing", esa experiencia ha permitido un amplio intercambio de informaciones y de personas, eliminando desconfianzas entre los dos países y creando lazos de intereses tecnológicos y comerciales comunes. Las perspectivas de superación de las dificultades financieras que atrasan el proyecto están ligadas no sólo a la situación económica de los dos países sino también a los incentivos comerciales y políticos de cada socio<sup>10</sup>.

Debe destacarse, en ese contexto, el Compromiso de Mendoza, acuerdo entre Argentina, Brasil y Chile, que prohíbe el armamento químico y bacteriológico en la región<sup>11</sup>. Este acuerdo puede ser considerado como una iniciativa con el propósito real de prevenir futuras desconfianzas y confrontaciones, siendo innovador en la cooperación entre esos actores, anticipando y estableciendo parámetros para las relaciones con otros países en el ámbito del régimen de control de las armas químicas, como es el Grupo Australia. También en este caso, la transparencia de informaciones ha aumentado la confianza recíproca entre los dos países y ha permitido que terceros reevalúen sus propias interpretaciones sobre Brasil y Argentina<sup>12</sup>.

El tercer punto se refiere a la búsqueda de una solución de las relaciones de Brasil con las potencias del Primer Mundo, en cuanto a transferencia de tecnologías sensibles, especialmente aquellas relacionadas con el campo aeroespacial. En el alcance estratégico, Brasil mantiene relaciones de amplitud global, extendiendo la cooperación tecnológica con los Estados Unidos, la Comunidad de Estados Independientes, Gran Bretaña, Francia, Alemania, Italia y la República Popular China. Desde varias décadas, Brasil desarrolla un programa espacial, dirigido a los dominios tecnológico e industrial, capaces de brindarle una capacidad nacional propia para el desarrollo de cohetes lanzadores y de satélites, o sea, establecer capacidades básicas para misiones espaciales completas. Entretanto, tal capacidad alcanza la dimensión de "dual-use", esto es, tanto para misiones pacíficas, de carácter civil, como potencialmente para el empleo militar, a nivel estratégico.

Esa dualidad se complica por una combinación crítica de elementos. Alcanzando ciertos niveles, Brasil pasaría a ser un competidor en el mercado comercial y un potencial desafiante en el campo estratégico. La intención difusa de asegurar ese dominio tecnológico, las imágenes formadas por la etapa anterior del "Brasil Potencia", el rechazo de Brasil a adoptar un alineamiento automático con los Estados Unidos en los asuntos internacionales y, como indica el Profesor Celso Lafer, la necesidad de "... repensar nuestra inserción en el mundo a la luz de la nueva agenda internacional", pueden estar produciendo ambigüedades en las intenciones brasileras<sup>13</sup>. Como la inserción de Brasil en el sistema internacional no está clara, ni para los brasileros ni para los extranjeros, las implicaciones de Brasil en adquirir plena capacidad en misiles balísticos, con la eventualidad de que el país exporte "know how" hacia países "no confiables", están en el seno de las desconfianzas de los países líderes del

Missile Technology Control Regime (MTCR), más específicamente de los Estados Unidos.

Modificar esas imágenes obstaculizantes al acceso tecnológico para uso civil es uno de los esfuerzos principales de la diplomacia brasilera, como señalaba el entonces Secretario General del Ministerio de Relaciones Exteriores, Marcos Azambuja<sup>14</sup>. De hecho, un nuevo enfoque está siendo considerado por el Ministro Celso Lafer. "En el área de las tecnologías sensibles, aquellas que tienen aplicación militar, Brasil repensó toda esa historia. El país admitió haber participado de los regímenes de control hoy existentes, buscando como contrapartida el acceso a la tecnología"<sup>15</sup>. Pero ¿cuál es la relación entre la participación en esos regímenes y la garantía de acceso a las tecnologías? Aparentemente, ésta es una de las preguntas que las autoridades brasileñas buscan responder antes de un compromiso final. Como se supone que una respuesta favorable al Brasil no puede ser asegurada por acciones futuras, el impase permanece. Otra cuestión, tan compleja como la primera, se refiere al interés de cualquier país, que respete el MTCR, de poder participar efectivamente del proceso y de las instancias de toma de decisiones. ¿Será que los países líderes y exportadores de tecnología de misiles están dispuestos a recibir nuevos socios como iguales en el control del MTCR, aunque distintos en competencia tecnológica? ¿Y el acceso a los mercados comerciales de satélites y de lanzadores? ¿Si Brasil adhiere, por ejemplo, al MTCR, cual será el margen de libertad que tendrá para anexar tecnologías del Primer Mundo y después competir comercialmente con las principales potencias?

El cuarto punto se refiere a la actitud de los militares brasileños, los que estimulados a opinar sobre la idea de MCM (como iniciativas en el campo militar), manifiestan que Brasil ya mantiene un intercambio satisfactorio con los principales vecinos latinoamericanos, con los Estados Unidos y con algunas potencias europeas. Los cambios de variadas misiones de consulta, el intercambio cultural del personal, ejercicios conjuntos y una amplia red de agregados militares parecen atender a las organizaciones militares bajo el punto de vista de MCM. Se puede sugerir, como hipótesis explicativa de su actitud, que esa visión de suficiencia está correlacionada a relaciones con países que no manifiestan cualquier hostilidad o antagonismo a los intereses brasileños, confirmando la primera observación general antes mencionada. Así, cualquier propuesta de aumentar las MCM cae al vacío.

Lo anterior no quiere decir que el "establishment" militar no esté interesado en nuevas iniciativas. La presencia de un perito gubernamental brasilero en un reciente estudio hecho para el Secretario General de las Naciones Unidas, sobre el registro de transferencias de armas convencionales, y el envío en febrero de 1992 de un proyecto de ley para reglamentar el control sobre las importaciones y exportaciones de tecnologías sensibles, representan señales de un compromiso indirecto en los regímenes de controles, aunque demostrando flexibilidad en sus posiciones<sup>16</sup>. Las fuerzas armadas también están estudiando, por intermedio de encuentros internos y externos, el impacto político que los procesos de integración económica regional deberán tener en el área militar, pues la coordinación de la política externa entre miembros de un grupo regional es una tendencia natural que ya ocurre inclusive en el propio MERCOSUR. ¿Cuál será el impacto de esa coordinación sobre la política de defensa brasilera? ¿Cuáles serán los impactos estratégicos sobre las hipótesis de trabajo y sobre el proceso de ajustes estructurales de las fuerzas armadas?

Las dificultades para establecer un amplio entendimiento que una medidas de confianza multilateral y los accesos a las tecnologías sensibles son de todo orden y afectan la expresión de los propios militares brasileros en sus declaraciones oficiales. Sean de cuño organizacional o sean por el "mind-set" predominante en el seno de las fuerzas armadas, las interpretaciones que los militares tienen del medio ambiente internacional sugieren preocupaciones significativas. Adoptando la tesis de Jean-Christophe Rufin<sup>17</sup>, un representativo documento oficial señalaba:

"Nada más ostensivo y abrumador para las demás naciones que las reuniones en las cuales los declaradamente 'más ricos' buscan arreglar sus diferencias en el sentido de mantener un 'status quo' mundial, y cuyas imágenes son multiplicadas a nivel planetario por los medios internacionales.

No se trata de casarse con una teoría conspiratoria con la cual se pretende atribuir todos nuestros males a una postura deliberadamente mal intencionada de los países ricos, pero no hay duda de que el egoísmo y la arrogancia presentes en la mayoría de sus decisiones explican buena parte de sus dificultades para la solución de problemas de deuda externa de los menos desarrollados, las barreras para la mantención del 'apartheid' tecnológico, la pretención de dictar reglas de 'comportamiento

civilizado' para naciones vistas como menos responsables y, por lo tanto, menos confiables"<sup>18</sup>.

Finalmente, es preciso hacer notar que el concepto de MCM no está presente en los discursos de las autoridades brasileras. No será por intermedio de ese discurso que se podrá aclarar las visiones oficiales que sean compatibles con la idea de MCM. Esto puede estar correlacionado con la visión de suficiencias de los militares sobre MCM, ya que las asuntos de seguridad internacional no son prioritarios en la agenda de la política exterior del Brasil en la administración del Presidente Collor. Oficialmente, las autoridades han evitado registrar ampliamente sus impresiones sobre los problemas críticos del momento en la política internacional especialmente la guerra civil en Yugoslavia y las presiones norteamericanas sobre Irak. Tampoco Brasil ha mostrado una tendencia a liderar cualquier revisión significativa del régimen de seguridad internacional hemisférico. Para un país coyunturalmente presionado por cuestiones internas, políticas y económicas, la tranquilidad del "status" internacional del Brasil se asocia a un cuadrante opuesto internamente. ¿Cómo serían, entonces, encajados los elementos arriba presentados en el modelo analítico de Scherbak?

En relación con las medidas aplicables en el nivel estratégico, la posición brasilerá refleja un esfuerzo de defensa de los intereses del país frente a los regímenes internacionales. Si, por un lado, el gobierno brasileró no se manifiesta ostensivamente sobre la transformación de los sistemas de seguridad hemisférica o del sistema global bajo la orientación del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, por otro muestra ansiedad frente a las incertidumbres de las transformaciones mundiales. En el ámbito de las tecnologías estratégicas, el país busca un equilibrio entre la adhesión armoniosa a los preceptos del MTCR, del Club de Londres, NPT, etc, sin perjudicar las ventajas que pueda obtener, como contrapartida, de la adhesión al "status" de socio pleno en la toma de decisiones y en el acceso a los mercados.

Desde el punto de vista de las medidas relativas a los armamentos convencionales, la tentativa de mantener una base industrial nacional de armamento en asociación con empresas extranjeras, principalmente del Primer Mundo, crea mecanismos naturales de transparencia de los proyectos nacionales y de los resultados comerciales que tengan impacto en la política internacional. La posición con relación al registro de transferencias de armas convencionales también sugiere una re-

ceptividad a los regímenes de controles, que sea equilibrada por la transparencia de las grandes potencias.

Sobre las medidas para evitar conflictos armados y situaciones de crisis regional, Brasil continua apoyando su posición de incentivo a las negociaciones y neutralización de situaciones potencialmente delicadas. Las continuas medidas de transparencia y control de armas estratégicas en el ámbito regional (Zona Libre de Armas Nucleares en el Atlántico Sur, Tlateloclo, Mendoza, etc), junto a los principios tradicionales como la negociación de controversias, son señales que permiten a los otros actores internacionales delimitar la esfera del comportamiento de Brasilia en las cuestiones de seguridad internacional.

## CONCLUSION

La no adopción explícita del concepto de MCM en el discurso de política internacional de Brasil no significa ausencia de una predisposición o de una actuación del país en transmitir y buscar informaciones que fortalezcan lazos de confianza con otros actores. Las experiencias en las relaciones con Argentina, los instrumentos, las actividades y las negociaciones continuas bilaterales en las áreas de las tecnologías sensibles, contribuyen a tener paulatinamente nuevas perspectivas en la seguridad internacional del Brasil, manteniendo márgenes seguros de previsibilidad de las intenciones y transparencia en las capacidades del país. Si esto no sucede unilateralmente en términos de MCM, tal vez Brasil pueda reaccionar favorablemente a iniciativas multilaterales que vengan a surgir de países que, de hecho, necesitan de MCM como lema para reordenar su seguridad.

## NOTAS

1. El autor agradece los comentarios de Ana María Falção, Francisco Rojas Aravena, Javier Salazar, Leopoldo Porras y Antonio Ricardo Fernandes Cavalcante.
2. El autor es cientista político, profesor visitante de la Universidad de Brasilia y asesor de la Secretaría de Asuntos Estratégicos, SAE/PR. Las opiniones aquí emitidas son del autor y no reflejan el pensamiento oficial de la SAE.
3. *Comprehensive Study on Confidence-Building Measure*, (Naciones Unidas, Nueva York, 1982) Doc. A/36/474. En las conclusiones de este documento, se sugiere que las MCM "...eliminate the causes of mistrust, fear, tensions and hostilities; ...facilitate the process of arms control and disarmament negotiations, including

verification and facilitate the settlement of international disputes and conflicts; ...lead to greater rationality and stability in international relations... ", p. 6.

4. Vea Hugo Palma, "Medidas de Confianza Mutua en América Latina" en *Paz y Seguridad en América Latina y el Caribe en los Noventa* (Lima: Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz, el Desarme y el Desarrollo en América Latina y el Caribe), pp. 328-333 e Igor Scherbak, *Confidence-Building Measures and International Security: The Political and Military Aspects: a Soviet Approach*, UNIDIR/91/36 (Ginebra, United Nations Institute for Disarmament Research, 1991), pp. 1-13.
5. Scherbak, p. 4.
6. Scherbak, p. 8.
7. Palma también discute esa amplitud, *op. cit.*, pp. 333-341.
8. Vea R. Saraiva Guerreiro, *Lembrança de un emprego do Itamaraty* (Sao Paulo: Siciliano, 1992): *passim*.
9. Vea el texto de la carta del Presidente Collor en "Mensagem de Collor e Menem a Salinas", en *Gazeta Mercantil*, 17 de febrero de 1991, p. 11.
10. "Brasil tenta convencer a Argentina a reativar o projecto do CBA-123 Vector", en *Gazeta Mercantil*, 24 de junio de 1992, p. 14.
11. Celebrado el 5 de septiembre de 1991, con la adhesión de Paraguay, Uruguay, Bolivia y Ecuador.
12. Vea, por ejemplo, *Comunicado Final de la Segunda Reunión Ministerial Institucionalizada entre la Comunidad Europea y el Grupo de Río*, Santiago, 29 de mayo de 1992.
13. "Preocupação com o desgaste em Washington", en *Gazeta Mercantil*, del 5 de junio de 1991, p. 6.
14. Marcos castrito de Azambuja, "A diplomacia brasileira e a nova ordem internacional", en *Gazeta Mercantil*, 4 de diciembre de 1991, p. 3.
15. Entrevista de Celso Lafer, "Nova ordem ambiental a vista", en *Jornal do Brasil*, 31 de mayo de 1992, p. 12.
16. Brasil, Cámara de Diputados, "Proyecto de Ley N° 2.530, de 1992".
17. Jean-Christophe Rufin, *O Império e os Novos Bárbaros* (Río de Janeiro: Record, 1991), pp. 125-201.
18. Brasil, Escuela Superior de Guerra, *A Modernização das forças armadas do Cone Sul, em face das respectivas políticas de desenvolvimento e as restrições do acesso a tecnologías sensíveis* (Río de Janeiro: ESG, 1992). Documento de la delegación brasilera presentado en el VI Simposio de Estudios Estratégicos-1992, en Buenos Aires, en julio de 1992.